

# La mujer rálámuri y su participación educativa en técnicas artesanales dentro del municipio de Bocoyna, Chihuahua

## The rálámuri women and her educational participation in artisan techniques within the municipality of Bocoyna, Chihuahua

ADDY ANCHONDO AGUILAR • DAMIÁN AARÓN PORRAS FLORES • RICARDO AARÓN GONZÁLEZ ALDANA

**Addy Anchondo Aguilar.** Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es profesora investigadora de la Facultad de Ciencias Agrotecnológicas, donde imparte materias de Administración agrotecnológica, Mercadotecnia, Gestión de Calidad, Universidad y conocimiento. Ha desempeñado puestos administrativos dentro de la institución en diversas áreas. Cuenta con participaciones en proyectos de investigación internos y externos de impacto privado y social. Entre sus publicaciones recientes se encuentran varios capítulos de libros, publicaciones en revistas indizadas y ponencias en congresos internacionales. Es candidata al SNI. Correo electrónico: [aanchondo@uach.mx](mailto:aanchondo@uach.mx). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4112-403X>.

**Damián Aarón Porras Flores.** Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es licenciado en Administración Agrotecnológica y cuenta con maestrías en Administración Pública y en Ciencias de la Productividad Frutícola, así como el grado de doctor en Administración Pública. Actualmente se desempeña como director de la Facultad de Ciencias Agrotecnológicas de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Su área de investigación es la inocuidad hortofrutícola y desarrollo agrotecnológico, cuenta con publicaciones de libros, artículos en revistas indexadas, publicaciones en revistas arbitradas y artículos de divulgación. También participo con ponencias en congresos nacionales e internacionales. Cuenta con experiencia de docencia y de investigación dentro de la UACH. Correo electrónico: [dporras@uach.mx](mailto:dporras@uach.mx). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9536-4007>.

**Ricardo Aarón González Aldana.** Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es docente investigador adscrito a la Facultad de Ciencias Agrotecnológicas de la Universidad

### Resumen

Las técnicas generacionales juegan un papel significativo en la sucesión, fortalecimiento de los conocimientos ancestrales dentro del municipio de Bocoyna. Esta investigación tiene como objetivo presentar un análisis de la mujer rálámuri en la transmisión de técnicas y conocimientos tradicionales para producir y elaborar artesanías. Utiliza los enfoques cualitativo y cuantitativo, fundamentada en la teoría analítico-descriptiva, a través de las técnicas de encuestas, observación de campo y entrevistas a mujeres rálámuri en diferentes localidades, dando como resultado el hallazgo de una dualidad en la responsabilidad para educar a los hijos en los deberes y técnicas generacionales, sin embargo, la mujer rálámuri tiene mayor responsabilidad ya que pasa más tiempo con los hijos; tiene mayor participación en la educación tradicional, comenzando la formación a los 12 o 13 años, con una duración entre cuatro y seis meses, practicando dos a tres horas diarias, además, de preservación de sus tradiciones y costumbres dentro de su comunidad.

*Palabras clave:* Mujeres artesanas, saberes ancestrales, educación tradicional.

### Abstract

Generational techniques play a significant role in succession, strengthening ancestral knowledge within the municipality of Bocoyna. This research aims to present an analysis of the Rálámuri woman in the transmission of traditional techniques and knowledge to produce and elaborate handicrafts. It uses quali-

Autónoma de Chihuahua. Se ha desempeñado dentro de la institución en diversas áreas de la administración de instituciones educativas, planeación y desarrollo institucional, extensionismo, encargado desde el año 2014 del área académica. A la par con el quehacer administrativo, ha desarrollado investigación en diversos proyectos internos y externos de impacto privado y social. Dentro de su formación docente cuenta con diversas capacitaciones inherentes de la función docente. Sus áreas de dominio son la administración, agrotecnología, pensamiento estratégico, inteligencia competitiva, gestión de la innovación. Correo electrónico: rgonzal@uach.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2476-8976>.

tative and quantitative approaches, based on analytical-descriptive theory, through techniques such as survey, field observation and interviews with Ralámuri women in different locations, the findings resulting in the duality of the responsibility of educating children in generational duties and techniques, however, Ralámuri women have a greater responsibility since they spend more time with their children, they have greater participation in traditional education, beginning the training of children at 12 or 13 years, with a duration between four and six months, practicing two to three hours a day, in addition, preserving their traditions and customs within their community.

*Keywords:* Artisan women, ancestral knowledge, traditional education.

---

## INTRODUCCIÓN

La Sierra Tarahumara, porción de la Sierra Madre Occidental, es la tierra natural e histórica de las personas indígenas de Chihuahua, quienes están distribuidos en 24 municipios serranos; Bocoyna, suma 85,316 habitantes, es decir el 78% de la población indígena en la entidad, según el Programa Estatal de Población 2017-2021 (COESPO, 2020, p. 36). Las mujeres indígenas artesanas dentro del municipio de Bocoyna, Chihuahua, pertenecen a la etnia ralámuri, también conocida como tarahumaras; se muestra a las mujeres ralámuri desde una perspectiva educativa propia, identidad étnica y la recuperación de saberes ancestrales artesanales, transmitiendo sus técnicas y costumbres, forma de vivir, pensar, sentir y actuar a sus hijos(as), construyendo una educación que responde a necesidades educativas de su cultura y contextualización.

El objetivo de esta investigación es exponer un análisis de la participación de la mujer ralámuri en la transmisión de técnicas artesanas y conocimientos ancestrales a niños y niñas de la comunidad y cómo enfrentan cotidianamente las condiciones para la enseñanza.

### La cultura ralámuri

La ralámuri, cultura originalmente nómada del norte de México, que hace varios siglos sobrevive de actividades de caza y recolección, se vio obligada –en algunos casos se dio voluntariamente– a volverse sedentaria al encontrar en la agricultura y ganadería mecanismos que aseguraban su subsistencia (Carrera, Lara y Madrigal, 2014). El individuo se desarrolla relativamente aislado en el rancho con su familia. La sociedad ralámuri y sus relaciones se expresan en las redes de tesgüino, donde se da el intercambio de trabajo entre las personas, de ahí que sea el eje principal para pensar y entender la sociedad y asocialidad ralámuri (Rivera, Vargas y Sotuyo, 2019, p. 92).

---

Los rálámuri construyen su idea de persona a través de una intensa y variada vida ritual que sublima una serie de valores y creencias, marcando una lógica propia de entender la relación con el cosmos y con las demás personas. Las fiestas, a las que el pueblo es muy dado, constituyen un contrapunto del aislamiento e independencia que rodean su vida cotidiana (Acuña, 2007, p. 2).

La caminata y la danza son regulares en la vida del rálámuri, pues desde niños desempeñan estas actividades, no llegan a ser actividades extenuantes, previamente se observa una asociación significativa entre la capacidad aeróbica y la participación en actividades rituales como la danza (Rivera, 2011).

Cada pueblo tiene su propia autoridad indígena, local y autónoma, pero estos cargos son ocupados casi siempre por hombres (Bustillos y Rincones, 2011). La autoridad mayor la ejerce un *siríame* o gobernador elegido entre los hombres mayores por su prestigio, sabiduría y capacidad de convencer y conciliar; lo auxilian varios otros cargos y las decisiones más importantes se toman en una asamblea (Navarrete, 2008, p. 60). En la actualidad las mujeres son invitadas a participar en dichas asambleas realizadas cada mes, colocando a la mujer a la derecha y al hombre a la izquierda; las mujeres pueden solicitar la palabra y exponer problemáticas de la comunidad, actualmente han ocupado cargos de gobernadoras.

Al nacer la rálámuri participa en su vida social y cultural, como ser resistente físicamente; escuchar atentamente los mensajes éticos de los *siríames* o gobernadores; tomar *tesgüino* (bebida sagrada de maíz fermentado); fiesta-danza (*yúmari-danza*); acciones de agradecimiento a manera de ofrendas en diversos rituales para entrar en consonancia con *Onoríame* (dios que es padre, deidad asociada con el Sol) y *Eyerúame* (la que es madre, deidad vinculada con la Luna); acciones para acompañar una fiesta donde se sacrificará un animal (Martínez, 2016). Las fiestas están latentes y se requiere de un trabajo conjunto, así como de una política de la negación para crear su contraparte, para ello, el trabajo de las mujeres es fundamental, para generar salud, bienestar y por tanto la lluvia.

Las artesanías forman parte de este cosmos, la madre naturaleza les proporciona los materiales para realizarlo. La mujer rálámuri posee una cultura propia y un saber especial, un *know-how* (Pérez, 1999), el oficio artesanal se entiende por un proceso creativo único que realiza una persona en un determinado espacio, contexto y tiempo, este es heredado por sus madres y abuelas, reproduciendo el saber ancestral a través de las técnicas y rituales adquiridas.

#### Participación de la mujer artesana en la formación educativa rálámuri

Dentro de la mitología aparece la creencia de que la mujer es protegida por la Luna, por *Eyerúame* (Lumholtz, 1994). Toda rálámuri está formada por una entidad física (el cuerpo o *sa'pa*), una entidad espiritual (el alma o *invigá*), una filiación consanguínea con otro rálámuri y una práctica social y cultural con la que el grupo se identifica (Acuña, 2007).

El trabajo de las mujeres representa una importante fuente de ingresos económicos familiares, principalmente por la elaboración, intercambio y venta de artesanías, oficios que aprenden desde pequeñas: tejidos de prendas y mantas, elaboración de cestas y utensilios para cocina (Ruiz, Zapata, Martínez, Pérez, Arras y Garza, 2020, p. 7).

Cabe mencionar que las artesanas no hacen artesanías solamente por inspiración, sino que están profundamente arraigadas al ambiente que les rodea para aprovechar los recursos naturales regionales; responden a necesidades religiosas o culturales de la comunidad, por ello adquieren su carácter tradicional (Zapata y Suarez, 2007). En este sentido, la mujer artesana rálámuri realiza la técnica desde saberes ancestrales que son conjugados con los comerciales.

Las mujeres artesanas rálámuri en su quehacer cotidiano y la educación propia transmitida a su descendencia, nos invitan a discutir el tiempo y el oficio artesanal como un detonante que permite mantener una parte de su cultura intacta y así visualizar a la mujer artesana como una constructora del saber artesanal ancestral y no solo como una fuente de ingresos familiar, percibiendo el sentido del oficio como un equilibrio con la naturaleza y el ser, representando a la mujer rálámuri como una de las responsables de transmitir el oficio de una generación a otra.

Cuando hablamos de la educación propia nos referimos al rálámuri como grupo étnico en el sentido que lo define (Bonfil, 1991, p. 178), como el conjunto relativamente estable de individuos que mantiene continuidad histórica porque se reproduce biológicamente y porque sus miembros establecen entre sí vínculos de identidad social distintos a partir de que se asumen como una unidad política, que tienen derecho exclusivo al control de unos elementos culturales que consideran propios. Por lo tanto, permite vincular lo comunitario con lo educativo, el pensamiento de las generaciones y el respeto por la naturaleza, que va desde una visión cósmica rompiendo con la educación tradicional, permitiendo una conexión de sus conocimientos ancestrales ligados a su entorno y sabedores, construyendo con el paso del tiempo el proyecto de vida de sus seres queridos.

El Acuerdo 592 resalta específicamente el principio pedagógico denominado “renovar el pacto entre estudiante, docente, familia y escuela, estableciendo bases para fomentar vínculos en las labores cotidianas en centros escolares” (SEP, 2011). La formación educativa del oficio artesanal realizada por mujeres rálámuri transmitiendo técnicas y conocimientos ancestrales permite evidenciar la participación en la formación educativa de las niñas y niños rálámuri dentro del municipio de Bocoyna.

Entender el papel y funciones que cumple la mujer rálámuri dentro de su cultura y transmisión educativa permite reflexionar aspectos en la construcción de su propio destino, forma de vivir, de estar y sentirse parte del cosmos, que tiene la capacidad de reconocerse a sí misma y ser capaz de estar en comunión con la naturaleza, la cual le proporciona los materiales para realizar sus artesanías; esta puede concebir

una formación integral de sus saberes fortaleciendo su cultura y armonizando la vida desde el saber rálamuri.

En el ámbito de conocimientos del principio de las fiestas rituales, gestualidad, lenguaje simbólico y lugares sagrados, las mujeres rálamuri son las encargadas de elaborar la comida y bebida que se colocará en el altar del *yúmari*, ellas atizan el fuego, pasan el maíz en molinos de metal y el metate, y preparan las tortillas (Pintado, 2005). Se reúne la familia de aquellos que organizaron el *yúmari*, y durante una noche frente al fogón conservan, ríen y trabajan colectivamente. Se utilizan cobijas tejidas también por mujeres en telares fijos con lana negra y blanca, en ellas se diseñan los tres pisos que conforman el cosmos rálamuri, que apilado como un montón de tortillas se compone de planos sobrepuestos (Martínez, 2016). La mujer rálamuri es la encargada de enseñarles las tradiciones de sus antepasados y retomar la importancia de las ofrendas para sus dioses, así como la relevancia de sus artesanías dentro del ritual.

En los sermones que las autoridades ofrecen cada domingo después de la misa católica se convoca a las personas a seguir el camino de los antepasados (la costumbre) de una manera alegre, feliz y contenta (Merrill, 1992). Así la mujer rálamuri construye su identidad y es la responsable de pasarla a sus hijos.

La educación propia permite vincular lo comunitario con lo educativo, saberes ancestrales y la comunión con la naturaleza rompen con los muros de la escuela tradicional y conectan con la cultura, la historia y el contexto territorial, dialogan con el ser, el cosmos y la naturaleza; las artesanías permiten concientizar y expresar sobre su contexto, origen étnico, rituales, oficios familiares y comunidad.

## METODOLOGÍA

En el primer semestre del 2021 se realizaron cuatro visitas de campo a diferentes localidades del municipio de Bocoyna, Chihuahua (Creel *pueblo mágico*, Barrancas del Cobre, Valle de los Hongos, Pito Real, San Ignacio de Arareco, Majimachi y Gonogachi), con la finalidad de conocer la participación por mujeres rálamuri en la formación educativa del oficio artesanal a su descendencia, obteniendo como registro de campo 21 entrevistas y 96 encuestas a mujeres artesanas rálamuri.

Por la naturaleza del estudio se ponderan los enfoques cualitativo y cuantitativo. El fundamento teórico se basa en un proceso analítico-descriptivo, a partir de un todo absoluto se pueden conocer y explicar las características de cada una de sus partes y de las relaciones entre ellas, para realizar una exposición narrativa bien detallada y exhaustiva de la realidad que se estudia (Abreu, 2014, pp. 198-199).

Para el proceso de recolección de la información se emplearon las siguientes técnicas: entrevista, encuestas y observación de campo; en este documento se presentan los factores identificados a partir de conceptos y categorías que se originan de los datos y se analizan desde la teoría ya producida.

## RESULTADOS

Se encuestó a 96 mujeres rálámuri de las siguientes localidades en el municipio de Bocoyna, mencionando el porcentaje del universo de investigación en cada una: Majimachi 33%, Creel 13%, Pito Real 11%, San Ignacio Arareco 9%, Gonogachi, Bocoyna 8%, Nacoyvo 8%, el resto de las entrevistadas pertenece a tres localidades más (ver figura 1). A estas localidades se accede por carreteras y terracería, las mujeres rálámuri tienen que caminar por varias horas hasta llegar a su destino, las distancias son muy alejadas unas de otras, lo que dificulta el traslado de sus hijos a la escuela tradicional. Los rálámuri como medio para moverse de una comunidad a otra solo cuentan con la velocidad de sus piernas, ellos casi no viven en las cabeceras de los municipios, sino que habitan en las diferentes comunidades retiradas una de otras (Notimex, 2017).

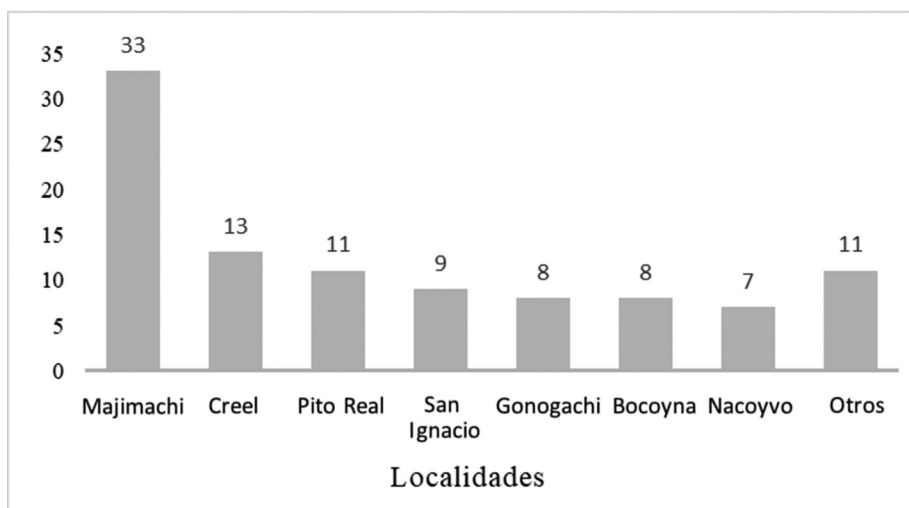


Figura 1. Localidades del municipio de Bocoyna encuesta.

Fuente: Construcción personal.

El estado civil de la mujer rálámuri es marcado como bipotestal en su gran mayoría ya que ambos cónyuges se hacen cargo de los hijos, aplicando un sistema bilateral formado de colectivos a través de relaciones entre agentes masculinos y femeninos (Rodríguez, 2017, p. 149), se define las relaciones sociales compartidas o individuales desde su vida cotidiana y, en relación con su espacio privado, la mujer se hace cargo de los hijos hasta una edad promedio de 12 a 14 años, sin embargo las mujeres siguen a su cargo y los varones se van con sus padres para continuar con su formación en su camino a ser hombres de familia, adiestrándose en la caza, juego de pelota y rituales sagrados.

Según las encuestas, 35% declara que su situación sentimental es unión libre, siendo esta la más frecuente, las mujeres rálámuri manifiestan que por motivos de común acuerdo no se han casado y tampoco les interesa estarlo, esto les permite



tener una relación más confiable según los comentarios; 31% está legalmente casada, mencionaron algunas mujeres rálámuri que les permite un mayor reconocimiento social; 30% son madres solteras, estas mujeres rálámuri manifiestan que no necesitan un compañero, no les gustan las ataduras que implica el matrimonio y no les interesa el reconocimiento social; 2% son viudas (ver figura 2). La familia como grupo social desempeña diversos roles en la formación de los individuos, propiciando una intervención en los diversos procesos de aprendizaje y desarrollo de los estudiantes (Loya, Arzola y Armendáriz, 2014). Y los padres rálámuri no son la excepción, en su gran mayoría las mujeres rálámuri transmiten a sus hijos sus conocimientos ancestrales hasta cierta edad y participan activamente en su formación respaldada por un oficio, en este caso representado por lo artesanal, derivado de la zona en que se realizaron las encuestas, convirtiéndose en transmisoras de conocimiento para su formación adulta.

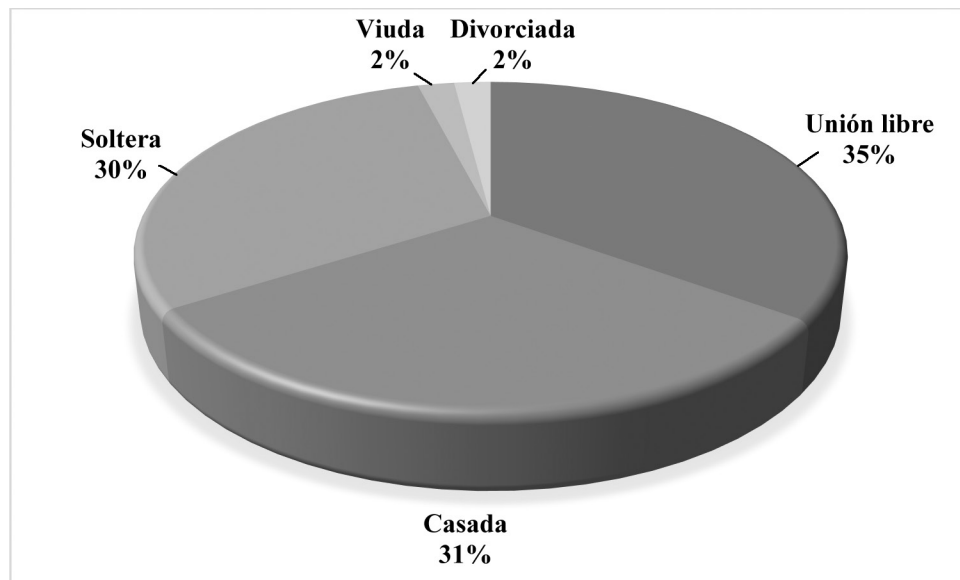


Figura 2. Situación sentimental.

Fuente: Construcción propia.

Investigaciones mencionan que la unión entre hombre y mujer rálámuri se presenta desde los 13 años, cada mujer rálámuri tiene a lo largo de su vida fértil alrededor de diez partos y mueren en promedio la mitad antes de los cinco años (Molinari, 2001). La familia representa a las mujeres rálámuri encuestadas desde un punto de vista de la teoría social, ya que son grupos solidarios que comparten creencias, prácticas y sobre todo valores, como ocurre entre las familias rálámuri, entonces se barrunta una conciencia de comunidad (Honneth, 1999, p. 13; Rodríguez, 2017, p. 152).

Se puede destacar la edad promedio de las mujeres rálámuri encuestadas en la región de Bocoyna con un rango de edad que va desde los 12 a los 70 años, sin embargo, se muestra una amplia variación en las edades de 17, 23, 32 y 37 años, las edades que más destacan son 25 y 40. Las mujeres rálámuri comienzan a muy temprana edad a

procrear hijos, según algunas entrevistas mencionan que a partir de los 12 años, por lo tanto, el 27% de las encuestadas tiene más de cinco hijos, 25% dos, 19% solo un hijo, 18% tres hijos y 11% cuatro (ver figura 3). La función reproductiva de la mujer rarámuri es esencial en el matrimonio, tanto es así que la esterilidad en la pareja es motivo justificado de divorcio (Acuña, 2007).

Una entrevistada mencionó lo siguiente:

Para nosotras las mujeres es muy importante la opinión y la experiencia de las ancianas, ellas tienen sabiduría que les da el tiempo, siempre estamos al pendiente, ellas casi no hablan español; entre más jóvenes nos casamos más hijos tenemos, aunque los hijos chicos son muy pesados, no proporcionan dinero y nos quitan tiempo, aunque cuando crecen sí nos ayudan; también nos enseñan a diferenciar las plantas buenas de las malas desde pequeños para que no comamos hongos malos o alguna otra planta venenosa, nos enseñan a cuidar la tierra que nos brinda la comida, los animales para las ofrendas en los rituales sagrados [E/09/21].

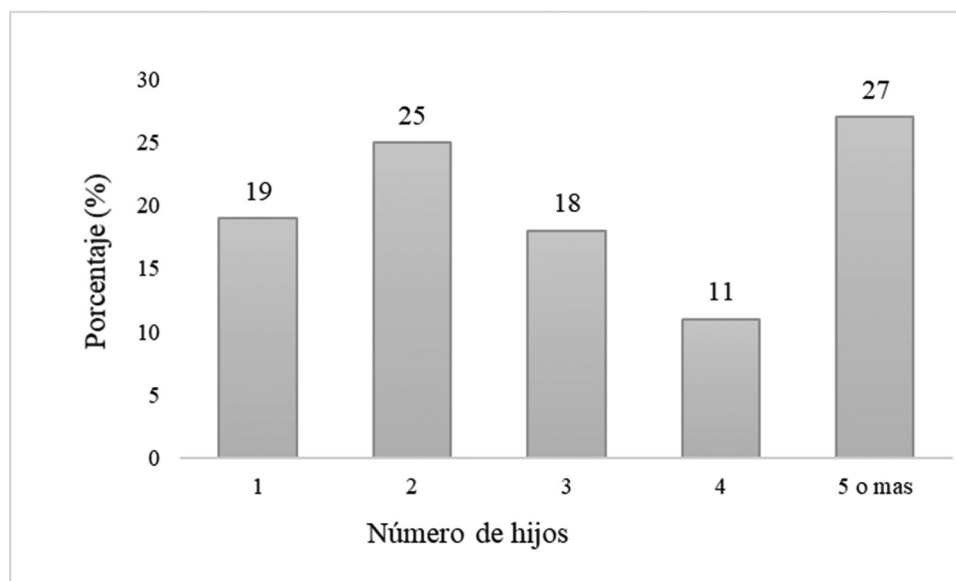


Figura 3. Número de hijos por familia rarámuri.

Fuente: Construcción personal.

El nivel de estudio tradicional dentro de algunas localidades del municipio de Bocoyna es bajo; según encuestas realizadas a 96 mujeres rarámuri, 66% no asistieron a la escuela tradicional, 34% cursaron los primeros años, de este último porcentaje, 53% concluyó con éxito la primaria, 21% solo ingresó al primer año, 10% se quedó en tercer año y 5% en cuarto y quinto (ver figura 4). La escuela como construcción sociocultural de identidades exhibe un sistema ideológico que rige los procesos identitarios y subordina la presencia, y quien no resiste la coerción es excluido (Ortiz y Zacarías, 2020). Existe resistencia a este tipo de formación educativa por los padres de hijos rarámuri, demandan que la escuela plantea exigencias derivadas de su propia realidad económica, social y cultural (Franco, 1997); por otra parte, mencionan en la entrevista que al ser separados de sus padres desde muy temprana edad pueden



perder sus costumbres y su lengua materna, si se quedan en casa conservan su habla entre ellos, además de ser adiestrados por sus padres en su formación ancestral.

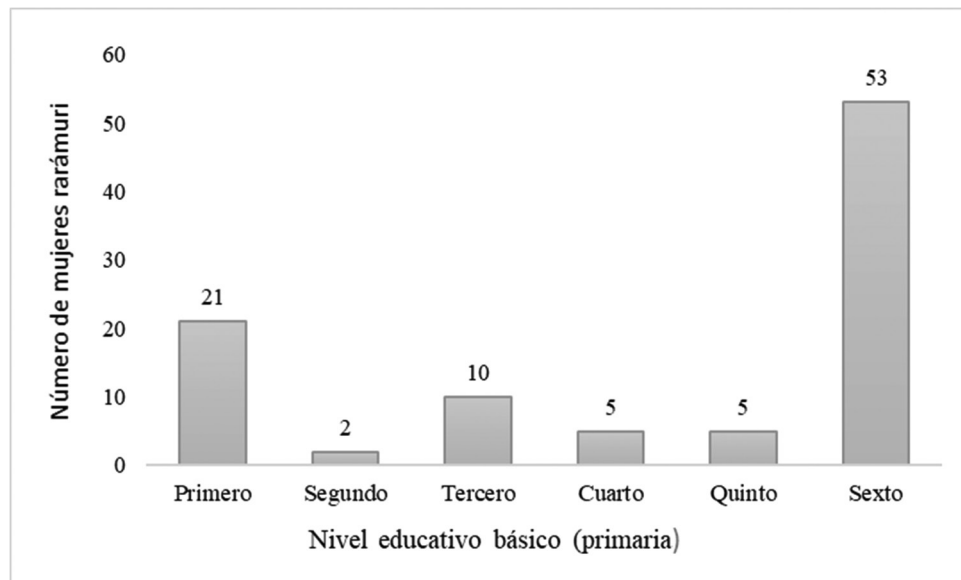


Figura 4. Nivel educativo básico (primaria) cursado por las mujeres rarámuri.

Fuente: Construcción personal.

Desde la década de 1970 las políticas indigenistas propiciaron la creación de “escuelas bilingües”, sin embargo, son cuestionables en términos de los resultados, no hay un fomento importante al uso de la lengua materna indígena, ni valoración de la cultura étnica (Molinari, 2001). La educación formal y pública es deficiente para la enseñanza de los rarámuri, una entrevistada mencionó algunas cosas respecto al tema de la educación tradicional, dice que es muy contradictorio entre ellos mismos, por una parte se encuentran las mujeres rarámuri que desean que sus hijos se superen, ya que ellas no tuvieron la oportunidad de asistir a una escuela o la tuvieron que abandonar por cuestiones económicas, y otras que sus tradiciones se pierden por la escuela. María mencionó lo siguiente:

Yo era muy joven cuando tuve que dejar la escuela; yo quiero que mis hijos aprendan a defenderse, que les enseñen a sus hijos también sus costumbres, su lengua, su oficio, cómo convivir con la tierra, ella es muy sabia y nunca se equivoca; ustedes creen que somos pobres porque vivimos así, en cuevas, pero están equivocados, nosotros somos agradecidos con lo que nos da la naturaleza, ella nos da de comer, vestir y hasta vender; nunca nos han preguntado qué sentimos [E/07/2021].

Otra entrevistada comenta que

por una parte no sé si sea bueno, los separan de nosotros, como algunos se quedan en albergues por las distancias tan grandes para poder ir a la escuela, entonces no les enseñamos bien el oficio, pero les enseñan español y eso en cierto modo es una ventaja porque unas ya estamos viejas y se nos dificulta hablar español y ellos nos ayudan con eso, pero por otra parte, dicen que es una escuela bilingüe pero no hay maestros que hablen nuestra lengua, no veo que les enseñen nada

de nuestra cultura, sufren discriminación, abusos, maltratos, separación de nosotros, pero bueno, para que ellos no sean tan tontos como nosotros, que se defiendan, que sepan cuánto cuestan las cosas para poderlas vender bien, ya que la gente del sur está trayendo sus productos más bajos que los de nosotros y la gente le compra mejor a ellos [E/03/2021].

Al momento de preguntarles si ellas estarían dispuestas a mandar a sus hijos a una escuela tradicional, 56% menciono que sí y 44% no mandaría a sus hijos a la escuela, existe una resistencia a la reproducción de la educación tradicional dentro de la comunidad rálamuri, según mencionaron algunas entrevistadas, para conservar sus propias tradiciones y costumbres.

Las comunidades indígenas han utilizado los conocimientos tradicionales durante siglos, bajo sus leyes locales, sus costumbres y sus tradiciones, que han sido transmitidas y han ido evolucionando de generación en generación (Rengifo-Salgado, Ríos-Torres, Fachín y Vargas, 2017, p. 68). La mujer rálamuri es considerada una proveedora del hogar, maternal, autónoma, activa, fuerte, emprendedora y además preserva las técnicas generacionales, estos conocimientos ancestrales y práctica son las artesanías manuales como cerámica, muñeca rálamuri, wares, prendas típicas y pulseras.

Las mujeres rálamuri mencionaron que desde pequeños sus hijos observan cómo realizan las artesanías y en ocasiones los hijos ayudan a sus madres a venderlas en los diferentes puntos turísticos. Acuña (2007, p. 54), analizó el rol de la mujer rálamuri, describe que se dedica a tareas del hogar, como crianza y cuidado de los hijos, cocina y preparación de alimentos, acarreo de agua, lavado y arreglo de ropa, manufactura textil, cestería y cerámica. Cuando se les preguntó a las mujeres cuál era la edad adecuada para que sus hijos(as) comenzaran con su aprendizaje de técnica generacional u oficio, el resultado fue el siguiente: 47% contestó doce años, 10% mencionó diez, once y trece años, 7% nueve años, 6% ocho años y 4% cuando cumplieran los siete años (ver figura 5).

El hecho de que la transmisión del conocimiento ancestral sea de una forma teórica-práctica permite la preservación cultural rálamuri. Beatriz comenta:

Las artesanías son únicas y van representadas por pasión, me gusta hacer lo que hago, si no, no lo hago, tengo la oportunidad de tomar la decisión de qué hacer, cómo hacerlo y cada artesanía disfrutar lo que realizo; mis hijos me ven que me gusta lo que hago y les enseño cómo la naturaleza nos brinda los materiales para realizar las artesanías, cada una es diferente, tienen pasión, vida, y eso les transmito a mis hijos cada vez que les enseño cómo hacer artesanías; mi orgullo es ser lo que soy, mi familia, mi tierra; no lo cambiaría, esto es lo que quiero ser [E/07/2021].

Se habla de que las artesanías son un lenguaje por el cual los artesanos, al paso que construyen su tradición y educación a las generaciones jóvenes, se comunican entre sí con la naturaleza y con el contexto (Carpio-Ovando y Freitag, 2013, p. 80).

Mencionan que ocupan de dos a tres horas diarias para comenzar a enseñarles las técnicas, iniciando con wares pequeños, ya que son de fácil manejo por sus dedos y los pueden deshacer más fácilmente si los realizan mal, agregaron que los hijos(as) ya tienen conocimiento de verlas trabajar diariamente y esto facilita el aprendizaje,

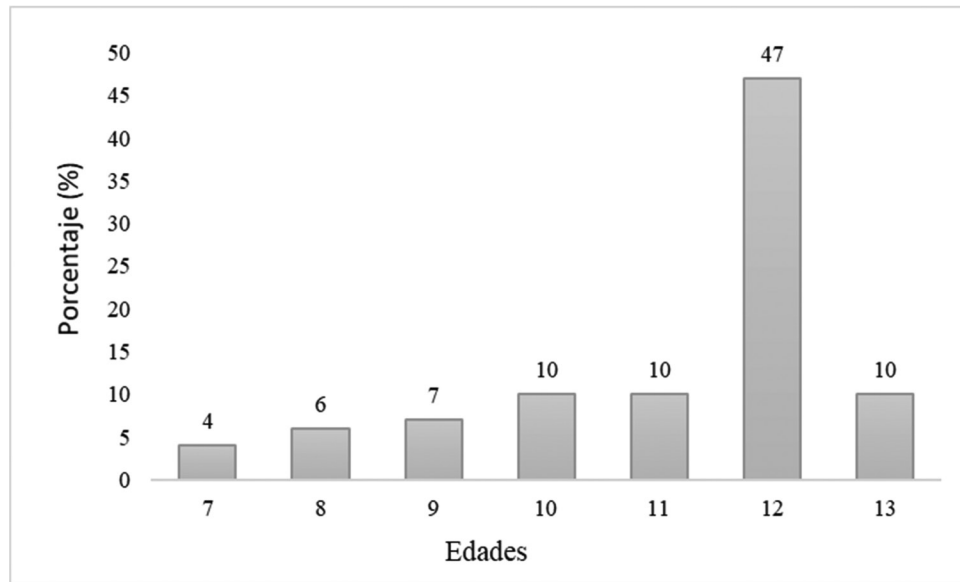


Figura 5. A los cuantos años comienza su formación ancestral.

Fuente: Construcción personal.

dijeron que tardan entre cuatro y seis meses practicando, al final tienen que presentar a la madre wares de tamaño mediano ya realizados por ellos solos. Petra menciona:

Para mí es muy importante que mis hijos aprendan a hacer artesanías, eso me lo enseñó mi madre y a mi madre su madre y se ha pasado de una generación a otra; les estoy enseñando cómo hacer su vida mejor, si el día de mañana se llegan a casar ya saben cómo vivir, dónde recoger el material para realizar las artesanías; es nuestra forma de vida, es [sic] nuestras tradiciones, esto le servirá para tomar mejores decisiones, saber qué hacer, cómo hacer, dónde comprar material más barato, además que me siento muy contenta [de] hacer lo que hago, todo esto, en conjunto con nuestra gente, nuestras fiestas, nuestros rituales, nuestra forma de vida; enseño cómo recolectar plantas buenas y decirles cuáles son las plantas malas, cómo cuidar los animales y sembrar las tierras; enseñó a mis hijas el juego de aros para que ellas lo enseñen a sus hijas; las ofrendas de comida en Semana Santa, quince y veinticinco de diciembre, cuando se muere un familiar y otras, y es muy importante hacer tesgüino, a danzar para que llueva, todo lo que hacemos en los rituales sagrados [Enc 08/06/2021].

## REFLEXIONES

El orgullo de ser mujer artesana rálámuri está muy inculcado a través de sus abuelos y padres, y ellos lo transmiten a sus hijos. La educación de técnicas generacionales u oficio dentro de la comunidad rálámuri se da por ambos padres, como la mayoría de sus actividades, sin embargo, la mujer toma un papel principal ya que es ella la que brinda la iniciación de su formación cultural, cuida de los hijos desde pequeños hasta cierta edad; en ese periodo la madre es responsable de enseñarles además todo lo que tiene que ver con sus tradiciones y costumbres, como el juego de aros a las niñas, reconocimiento de plantas benéficas, hacer comida, cuidar a los animales, arar

la tierra, preparar tesgüino para los rituales sagrados y el sentido de la fiesta en una forma cíclica, espiritual, sagrada, llena de ofrendas y danzas.

Por otra parte, transmite los conocimientos y técnicas necesarias para la elaboración de artesanías, desde pequeños la madre enseña de manera tácita a los pequeños cómo realizar el trabajo, los niños(as) aprenden a observar sin ningún adiestramiento y cuando llega el momento en que la madre decide que ya es tiempo de su formación artesanal, cuando cumplen entre doce a trece años de edad, ese conocimiento tácito se convierte en práctica de dos a tres horas diarias, pasados entre cuatro a seis meses tendrán que presentar un ware mediano realizado por ellos mismos sin ninguna supervisión, para saber si ya están listos para realizar el trabajo ellos solos.

## REFERENCIAS

- Abreu, J. L. (2014). El método de la investigación. *Revista Good Conscience*, 9(3), 195-204. Recuperado de: [http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9\(3\)195-204.pdf](http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9(3)195-204.pdf).
- Acuña Delgado, A. (2007). La mujer en la cosmovisión y ritualidad rarámuri. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 21(38), 41-63. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55703803>.
- Bonfil, G. (1991). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 6(12), 165-204. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/id=31641209>.
- Bustillos Durán, S., y Rincones, R. (2011). Pobreza, pueblos indígenas, mujeres indígenas; exclusión y desigualdad. En S. Bustillos y R. Rincones (coords). *Mujeres en Chihuahua hoy*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/306280068>.
- Carpio-Ovando, P. S., y Freitag, V. (2013). Motivos para seguir haciendo artesanías en México: convergencias y diferencias del contexto artesanal de Chiapas y Jalisco. *Ra Ximhai*, 9(1), 79-98. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46127074008>.
- Carrera Hernández, C., Lara García, Y. I., y Madrigal Luna, J. (2014). Desafíos en la atención a la educación primaria indígena en Chihuahua. *Revista de Investigación Educativa REDIECH*, (8), 7-14. Recuperado de: <https://rediech.org/desafios-en-la-atencion-a-la-educacion-primaria>.
- COESPO [Consejo de Población Estatal de Chihuahua] (2020). *Programa Estatal de Población 2017-2021*. Recuperado de: <http://ceg.chihuahua.gob.mx>.
- Franco, M. C. (1997). Los maestros indígenas de Chihuahua frente al nuevo modelo educativo y sus necesidades de formación profesional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 2(4). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14000407>.
- Honneth, A. (1999). Comunidad. Esbozo de una historia conceptual. *Isegoría*, (20), 1-15. Recuperado de: <https://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/89/89>.
- Loya, C. G., Arzola, D. M., y Armendariz, H.M. (2013). La participación de los padres de familia en el ámbito de la RIEB. *IE Revista de Investigación de la REDIECH*, 4(7), 33-42. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/5216/521652345005.pdf>.
- Lumholtz, C. (1994[1904]). *El México desconocido*. Ayuntamiento de Chihuahua, Chihuahua. Recuperado de: <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv>.

- Martínez, I. (2016). *Agua en la cosmovisión de los pueblos indígenas en México. Aguas que nacen en el ciclo y en la tierra. El yúmari en la Sierra Tarahumara, una danza para continuar el camino rarámuri*. Comisión Nacional del Agua.
- Merrill, W. L. (1992). *Almas rarámuri*. México: INI/Conaculta.
- Molinari, C. (2001). *Tarahumaras de Chihuahua. Proyecto Perfiles Indígenas de México, documento de trabajo*. Recuperado de <https://www.aacademica.org/salomon.nahmad.sitton/68.pdf>.
- Navarrete Linares, F. (2008). *Los pueblos indígenas de México*. México: CDI. Recuperado de: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/255517/monografia\\_nacional\\_pueblos\\_indigenas\\_mexico.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/255517/monografia_nacional_pueblos_indigenas_mexico.pdf).
- Notimex (2017, may. 1). Rarámuris, “pies ligeros” que recorren grandes distancias. *20 Minutos*. Recuperado de: <https://www.20minutos.com.mx/noticia/215677/0/raramuris-pies-ligeros-que-recorren-grandes-distancias/>.
- Ortiz Huerta, M. G., y Zacarías Gutiérrez, M. (2020). La inclusión educativa en el sistema neoliberal capitalista. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, e-794. DOI: [https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v11i0.794](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.794).
- Pérez Toledo, S. (1999). *Los hijos del trabajo, 1780-1853. Los artesanos de la ciudad de México*. México: Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pintado, A. P. (2015). Rutuguli-Yúmari: descripción de la danza, análisis del canto y perspectiva comparada. *Dimensión Antropológica*, 12(34), 167-187.
- Rodríguez López, A. (2017). Comunidad y organización social rarámuri en el alto río Conchos. *Revista RI UACJ*, (15), 147-178. DOI: <https://doi.org/10.20983/chihuahuahoy.2017.15.6>.
- Rengifo-Salgado, E., Ríos-Torres, S., Fachín Malaverri, L., y Vargas Arana, G. (2017). Saberes ancestrales sobre el uso de flora y fauna en la comunidad indígena Tikuna de Cushillo Cocha, zona fronteriza Perú Colombia-Brasil. *Revista Peruana de Biología*, 24(1), 067 - 078. DOI: <https://doi.org/10.15381/rpb.v24i1.13108>.
- Rivera Morales, J., Vargas Guadarrama, L. A., y Sotuyo, S. (2019). Una mirada antropológica a la resistencia física de los rarámuri. *Anales de Antropología*, 53(1), 89-99. DOI: <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.2019.1.64596>.
- Rivera Morales, J. (2011). *Capacidad aeróbica en adolescentes rarámuris y mestizos* [Tesis de grado]. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptb2011/octubre/0674457/Index.html>.
- Ruiz Salazar, G. A., Zapata Martelo, E. M., Martínez Corona, G. B., Pérez Hernández, L. M., Arras Vota, A. M., y Garza Bueno, L. E. (2020). Entre la sierra y la ciudad: artesanas rarámuri en la ciudad de Chihuahua y sus contextos migratorios. *Revista Internacional de Fronteras y Regiones*, 32(9), 1-23. DOI: <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.1971>.
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2011). *Acuerdo numero 592 por el que se establece la articulación de la Educación Básica*. México: SEP.
- Zapata, E. y Suárez, B. 2007. Las artesanas, sus quehaceres en la organización y en el trabajo. *Ra Ximhai. Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*, (3), 591-620.

---

Cómo citar este artículo:

Anchondo Aguilar, A., Porras Flores, D. A., y González Aldana, R. A. (2021). La mujer rarámuri y su participación educativa en técnicas artesanales dentro del municipio de Bocoyna, Chihuahua. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 5(2), pp. 139-151. doi: [doi.org/10.33010/recie.v5i2.1374](https://doi.org/10.33010/recie.v5i2.1374).



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.

---